

LA INVESTIGACION

La policía busca a 20 sospechosos

Investiga si entre los huidos tras el atentado de Casablanca, a los que Marruecos sitúa en España, están algunos de los autores de la masacre de Madrid. Rabat ha aportado sus nombres y las fotografías

FERNANDO LAZARO

MADRID.- Las pesquisas policiales para esclarecer la matanza de 201 ciudadanos en Madrid continúan avanzando. Los investigadores tratan de aclarar la posible intervención directa en los atentados de varios marroquíes que se presume que estuvieron también implicados en las acciones terroristas de Casablanca del pasado 16 de mayo.

Según explicaron a EL MUNDO fuentes policiales, Marruecos, desde aquella fecha, ha estado informando de forma constante a las Fuerzas de Seguridad españolas de la posible presencia en España de ciudadanos marroquíes que huyeron tras el atentado en su país.

Según estas fuentes, en estos momentos, la policía española busca a 20 ciudadanos marroquíes por su presunta relación con la matanza de Madrid. Marruecos los considera también sospechosos de haber tenido una participación directa en el atentado del 16 de mayo. Según estas fuentes, los agentes cuentan con fotografías de esos 20 sospechosos que han estado enseñando durante los últimos días a los testigos de los atentados de Madrid.

El problema es que la identificación visual de los testigos no es una

Algunos de ellos pertenecen a una célula integrista denominada 'Los leones eternos'

prueba contundente por sí misma para sustentar la posible implicación de éstos en los atentados. Es el caso, por ejemplo, del testimonio de una persona que asegura haber visto a Jamal Zougam, uno de los detenidos tras el atentado, en la estación de Atocha. Los investigadores no dan fiabilidad total a esta identificación. Precisamente, uno de los arrestados -con el rostro cubierto, fue trasladado ayer por la policía al locutorio de Zougam en el barrio de Lavapiés. Tras hora y media en el local, los agentes salieron con dos cajas precintadas.

La práctica totalidad de la veintena de sospechosos es de origen marroquí, según precisaron las mismas fuentes. Entre los nombres barajados por los investigadores figuran Abdelaziz Neftah, Moul Sossess, Ismail Laassiri, Mohamed Maataoui, Ahmed Baraka, Abdelouahab Rebaay, Khalid El Haddad, Mustafá Barkani, Ahmed Berouni, Abdeslam Dachraoui, Rachid Aharez, Brahim Hamdi, Mustafá Ayyattm, Abelmalek Bouzgarne, Saad Houssaini y Youssef Addad, entre otros.

La policía marroquí comenzó a facilitar datos sobre sospechosos poco después de que se produjera el atentado de Casablanca. Las sospechas marroquíes de que estos indi-



La Casa de España en Casablanca, el pasado 16 de mayo, tras el atentado perpetrado por terroristas suicidas. / EFE

Hasta ahora, los expertos policiales en la lucha antiterrorista habían centrado sus actuaciones sobre los movimientos islámicos radicales en el análisis de las informaciones remitidas por los diferentes servicios de información del mundo y en el seguimiento y control de aquellos que eran sospechosos de, en cualquier momento, pasar a engrosar las listas de los comandos operativos de los movimientos terroristas islámicos.

Las diferencias entre una investigación

Cambio «cultural» en la lucha antiterrorista

contra la organización terrorista ETA y contra los autores de la matanza del pasado jueves en Madrid son enormes. «No sólo operativas sino también culturales», comenta a EL MUNDO un experto en la lucha antiterrorista. Asegura que para luchar contra el terrorismo islámico no valen para nada los clásicos métodos utilizados para luchar contra ETA. Asegura que hay un

elemento religioso y social en este tipo de organizaciones que ETA no tiene y que dificulta enormemente cualquier vinculación relacionada con ella.

Tras los atentados del 11-S, los servicios de información incrementaron la vigilancia sobre un gran número de ciudadanos procedentes del norte de África. Entre ellos, existían las sospechas de que podría haber al-

guna célula durmiente vinculada, directa o indirectamente, con Al Qaeda, organización terrorista liderada por Osama bin Laden.

En concreto, el control afectó a no menos de 400 ciudadanos procedentes fundamentalmente de países de África.

Sin embargo, en ningún momento existió temor por parte de los investigadores a que las organizaciones terroristas de marcado carácter islámico pusieran sus ojos en España para perpetrar un atentado.

viduos estuvieran en España eran muy claras. De hecho, de la primera remesa de nombres y fotografías aportados por el Gobierno de Rabat, dos fueron detenidos en España y extraditados a Marruecos. Uno de ellos es Abdelaziz Benyaich, Abu Mughen, amigo personal de Jamal Zougam, con el que ha compartido vivienda en Madrid y en Tánger. Los investigadores sospechan que Abu Mughen es una pieza clave en la trama que ha elaborado tanto el atentado de Casablanca como el de Madrid.

Una parte muy importante de los activistas buscados por Marruecos en España forman parte de la célula llamada *Al Oyssoud ak Khalidine*, (Los leones eternos). El nombre del grupo procede de un campo de entrenamiento en Afganistán donde el ciudadano francés convertido al islam Pierre Robert, detenido tras el atentado de Casablanca, recibió entrenamiento militar por parte de miembros de Al Qaeda en «minas, granadas, fabricación de bombas y tácticas de guerrillas».

La información facilitada por Marruecos también se ha distribuido al resto de servicios de inteligencia de los demás países europeos. Las fuentes consultadas por EL

Los investigadores analizan los más de 5.000 datos aportados por los ciudadanos

MUNDO no descartan la posibilidad de que los autores de los atentados de Casablanca y los de la matanza de Madrid intenten preparar nuevos atentados en otros países europeos.

El miembro de la Ejecutiva socialista Alfredo Pérez Rubalcaba ya ha entrado en contacto con el ministro del Interior, Angel Acebes, para comenzar los trámites para el traspaso de poderes. Además, el ministro, desde el mismo momento en que se confirmaron los resultados de las elecciones generales, comenzó a facilitarle a Pérez Rubalcaba información de cómo avanzaban las pesquisas para esclarecer los atentados del pasado jueves, que han provocado la muerte a 201 personas.

Además, las Fuerzas de Seguridad del Estado continúan analizando el contenido de las llamadas de los ciudadanos de Madrid en las que se aportan posibles indicios sobre los autores de los hechos.

Según Interior, durante los primeros días, la Policía Nacional ha recibido más de 5.000 llamadas telefónicas de personas que creen que tienen datos que pueden servir a los investigadores. Todos los datos aportados por los ciudadanos están siendo analizados por los especialistas, sin descartar ningún indicio.